

documento

MAPA DE LA REVOLUCION

«Queramos o no, una revolución está en marcha en la América Latina. Puede ser pacífica, si nosotros mostramos inteligencia suficiente para conseguirlo. Podemos quizá influir sobre su forma, pero no podemos ya impedir que sea inevitable». Esta fue una advertencia del senador Robert F. Kennedy después de un viaje por Perú, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela. Unos años antes, su hermano John había dicho que se trataba de la «zona más crítica del mundo». El revolucionario Fidel Castro ha anunciado que «la segunda guerra de la independencia ha comenzado»; el moderado demócrata-cristiano Eduardo Frei, que «el proceso revolucionario es ya un hecho»; los partidos comunistas advierten que se multiplican «las condiciones objetivas». Y el día 20 de agosto, el Senado de los Estados Unidos ha autorizado un crédito para aumentar la protección a los diplomáticos en Hispanoamérica —vehículos blindados, más «marines» para las Embajadas—, en vista de un informe del Departamento de Estado: «El rápido aumento de las actividades terroristas dirigidas contra el personal del Gobierno de los Estados Unidos y contra nuestras operaciones en el extranjero, incluyendo asesinatos y raptos, no muestra señales de decrecer. Por el contrario, todas las indicaciones hacen creer en una ampliación del problema a partir de ahora». Ninguno de estos observadores ha ocultado las razones, o las «condiciones objetivas», de este proceso revolucionario en marcha. No es ya posible enmascararlas con pretextos de «conjuras», de «complots internacionales». Para Frei, el problema es que, «en muchas regiones, una gran parte del pueblo carece de medios de cultura, de pan, de trabajo y, lo que es peor, de esperanza». El senador Kennedy fue más explícito: «En las minas de carbón, a cuatro mil ochocientos metros bajo el nivel del mar, en Concepción, hay obreros que trabajan por el equivalente de 1,50 dólares diarios, sin ninguna compensación por las dos horas que les lleva ir y volver desde la boca al fondo de la mina, y hay cortadores de caña, cerca de Recife, que trabajan doce horas diarias, bajo un sol abrasador, por el equivalente de 1,50 dólares a la semana. En los alrededores de Cuzco hay agricultores que ganan el equivalente de 45 centavos de dólar al día y que jamás han oído hablar de los Estados Unidos, aunque saben que un terra-



GENESIS DE LOS MOVIMIENTOS POLITICOS EN AMERICA

Por JUAN ALDEBARAN

teniente vecino les vende leche en polvo del plan Alimentos para la Paz, que se ha donado para su reparto gratuito entre el pueblo del Perú. Hay aldeas en que siete de cada diez niños mueren antes de cumplir el año. La verdad es que la mitad de los enterados en la América Latina lo fueron antes de los cuatro años de edad, y existen cementerios rurales donde al parecer no hay sepulturas de más de sesenta centímetros de largo». A Robert Kennedy le mataron antes de que pudiera ser Presidente y buscarse la fórmula «inteligente» de canalizar la revolución. Eduardo Frei lo fue de Chile, está a punto de terminar su mandato y no ha conseguido gran cosa. También

mataron a «Che» Guevara en 1967, en Bolivia Oriental, y dijeron que la guerrilla había terminado. Lo habían dicho ya en 1965, cuando el MIR, del Perú, fue aplastado, casi al mismo tiempo que se dispersaban las bandas de Colombia y que el coronel Arana deshacía las guerrillas de Guatemala.

La geografía revolucionaria

A principios de siglo se calculaba —a falta de un censo exacto— que el subcontinente americano contaba con 63 millones de habitantes; en estos momentos tiene 250 millones. Representa la explosión demográfica más fuer-

te del mundo, a pesar de la aún enorme mortalidad infantil descrita por Kennedy. A fin de siglo tendrá 600 millones de habitantes. La industrialización, la mejora de la explotación agraria, consiguen apenas que el producto bruto aumente en un 3-4 por ciento anual; siendo superior la expansión demográfica que absorbe este aumento, hay, en realidad, un retroceso en el nivel de vida. El reparto de la riqueza —o, si se quiere, de la pobreza— es, naturalmente, desigual. Las desigualdades son exageradas. Un 5 por 100 de privilegiados disponen del 30 por 100 de la renta, que es para ellos de 2.400 dólares. Una breve «clase media», que representa el 15 por 100 de la

*"Muerte al Yanqui invasor",
rezan las pancartas enarboladas
por los manifestantes
caraqueños en la plaza
de la Concordia,
con motivo
de la intrusión
de los Estados
Unidos en la República
Dominicana.*

población, se lleva otro 30 por ciento de la renta: 740 dólares por cabeza. Y el 80 por 100 restante se reparten el 40 por 100: 174 dólares por cabeza. Pero conviene analizar aún más esta clase pobre: un 30 por 100, con el 25,4 por 100 de la renta (322 dólares); otro 30, con el 10,5 (133 dólares), y un 20, con el 3,5 por 100 de la renta (68 dólares anuales por cabeza).

Esta gran miseria se va concentrando en las proximidades de las grandes ciudades. La migración es continua. Un sociólogo argentino ha dicho que este fenómeno es «la sustitución de una revolución social», en el sentido de que despuebla al campo, donde la extrema pobreza ha creado siempre las revoluciones rurales en Hispanoamérica. Pero crean, en cambio, un proletariado y un subproletariado urbanos a punto de explosión. Las «favellas» de Río, los «ranchos» de Caracas, las «barriadas» de Lima son las concentraciones de la miseria en las grandes ciudades: su contraste con los edificios moder-

nos y la riqueza de los barrios residenciales suponen ya una lección de sociología.

El subcontinente no es pobre. Por el contrario, produce grandes riquezas. Un tercio del petróleo mundial, 70 por 100 del café, 65 por ciento de los plátanos, 50 por ciento del cobre, 40 por 100 del cacao. Oro, plata, diamantes, estaño. Pero esta riqueza está mal pagada. El valor de las materias primas se contiene o aumenta muy lentamente —a veces, descende—, mientras el de los productos manufacturados se multiplica. Es un problema general para todo el mundo del subdesarrollo: sus materias y su mano de obra son baratas, los productos en que se transforman son caros. Y deben adquirirlos. Venden barato, compran caro. Los economistas llaman a este proceso «deterioración de los términos de cambio». Los hispanoamericanos lo llaman saqueo. Las fuentes de producción están en manos de compañías extranjeras —norteamericanas, principalmente—, que son al mismo tiempo las adquirentes

de estas materias primas. No hay capital nacional que sustituya al capital extranjero. Los grandes millonarios americanos —el 5 por ciento de los privilegiados— exportan su capital, lo invierten en el extranjero: donde pueda huir fácilmente en caso de revolución. Las nacionalizaciones son casi siempre ahogadas por los Estados Unidos.

Gran vecino, gran bastón

Fue Teodoro Roosevelt el que definió la forma de aproximarse de los Estados Unidos a Hispanoamérica: con un «big stick», un gran bastón, un «palo gordo». Lo empleó especialmente para separar Panamá de Colombia, construir el canal y quedarse con él. En realidad, el «palo gordo» no ha caído de las manos de los Estados Unidos jamás: la invasión de Santo Domingo por los «marines» es de 1965. Los Estados Unidos no vacilarían en intervenir de nuevo en cualquier país donde el «status» político actual

estuviese en peligro; es decir, en riesgo de amenazar sus intereses o de servir como ejemplo a otros países independentistas. Washington nunca se ha arrepentido bastante de no haber intervenido en Cuba cuando todavía era tiempo. En 1965, Thomas Mann, funcionario que dirigía el Departamento de Asuntos Latinoamericanos, en Washington, declaraba que Hispanoamérica «no estaba madura» para comprender los riesgos a que estaba expuesta y para discernir dónde hay comunismo y dónde no (los Estados Unidos decidieron que lo había en el grupo que apoyaba en Santo Domingo a Juan Bosch). En la Cámara de Representantes se estimaba entonces que la doctrina Monroe podía interpretarse como el derecho de los Estados Unidos a intervenir en el subcontinente «contra las fuerzas subversivas del comunismo internacional que actúen secreta o abiertamente». La intervención actual no se realiza —mientras no sea necesaria— con desembarco de tropas y aparición de barcos de guerra. Existe, por una parte, el apoyo a los Gobiernos militares, recomendado por Rockefeller, que fue enviado especial de Nixon a Hispanoamérica (Nelson Rockefeller es propietario o administrador de enormes capitales norteamericanos en el subcontinente), y sostenido luego por el secretario de Comercio, Stans, según el cual los países gobernados por regímenes militares «toman medidas contra la inflación y reconocen que las inversiones extranjeras son necesarias para su desarrollo». Por otra parte, el envío de unidades especiales de «rangers» o combatientes especializados en la guerra antisubversiva, o, simplemente, de oficiales instructores. O de policías y agentes de seguridad especializados también en esta táctica antisubversiva, como lo era Mitrión —antiguo jefe de Policía de Richmond, profesor luego en la Academia Nacional de Policía en Washington—, enviado al Uruguay para ayudar a la policía nacional en la lucha contra los «Tupamaros» y luego caído en poder de éstos.

«Revolución en la revolución»

Prácticamente, el subcontinente americano vive en una revolución perpetua. Los nombres de los guerrilleros actuales —«Tupamaros», «Montoneros», «Uturuncos»— proceden de tradiciones revolucionarias. En la lucha actual se distinguen algunas etapas.

(*Segue en la página 24*)

"Si Jesucristo viniese a Colombia, tomaría la metralleta para acabar con tanta injusticia", decía el Padre Camilo Torres. Pero quizá fuera sorprendido y neutralizado por las fuerzas de la represión...



Mapa de la revolución

MEJICO: 35.000.000 habitantes (20 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,3; consumo de energía, 1.029 kg. e. c. (kilogramos de equivalente carbón por habitante). Doscientos cinco diarios; tirada total, 4.428.000 ejemplares. Millón y medio de televisores. ■ El Presidente, Gustavo Díaz Ordaz, es fuertemente conservador. El Partido Revolucionario es prácticamente un partido único y representa una reconversión conservadora de la revolución de 1910: en aquel tiempo, Porfirio Díaz decía: «Pobre Méjico, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos». El economista Pablo González Casanova considera que hay un estado de «colonialismo interior»; el gran desarrollo mejicano se ha hecho en detrimento de la mitad de la población. La izquierda presenta la división clásica: comunistas ortodoxos, trotskistas (muy numerosos: Méjico fue el país donde Trotsky se refugió y fue asesinado), maoístas, castristas, etc. En 1967 y 1968, los movimientos revolucionarios estudiantiles fueron reprimidos con abundante derramamiento de sangre. Las fuerzas contestatarias crecen.

GUATEMALA: 3.000.000 habitantes (40 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,3; consumo de energía, 175 kg. e. c. Ocho diarios, 125.000 ejemplares. Treinta mil televisores. ■ En 1954 fue depuesto el Presidente Arbenz, que trataba de realizar la reforma agraria: la United Fruit, dueña de los campos de Guatemala, le sentenció. Desde entonces, el país está en una continua guerra civil. El FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes) es el movimiento guerrillero más fuerte: actúa en la capital y a lo largo de la costa del Pacífico. Junto a él, el Movimiento del 13 de Noviembre (MR 13) y el Frente Edgar Ibarra (procastrista) conducen la acción. La derecha cuenta con la Mano Blanca, organización terrorista a la que se atribuyen centenares de asesinatos de dirigentes de la izquierda obrera y estudiantil. Se dice que está formada por la propia policía.

NICARAGUA: 1.535.588 habitantes (11 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,1; consumo de energía, 231 kg. e. c. Nueve diarios, 79.000 ejemplares. Quince mil televisores. ■ A fines de febrero de 1967 unos disturbios en Managua produjeron 30 muertos: fue un intento revolucionario para oponerse, sin éxito, a la candidatura de Anastasio («Tachito») Somoza. Todo inútil. El hijo del dictador «Tacho» Somoza tomó el poder y reemprendió la dictadura familiar. Es firme aliado de Estados Unidos, y pide la invasión de Cuba. El movimiento de guerrillas se centra en el FSLN (Frente Sandinista de Libe-

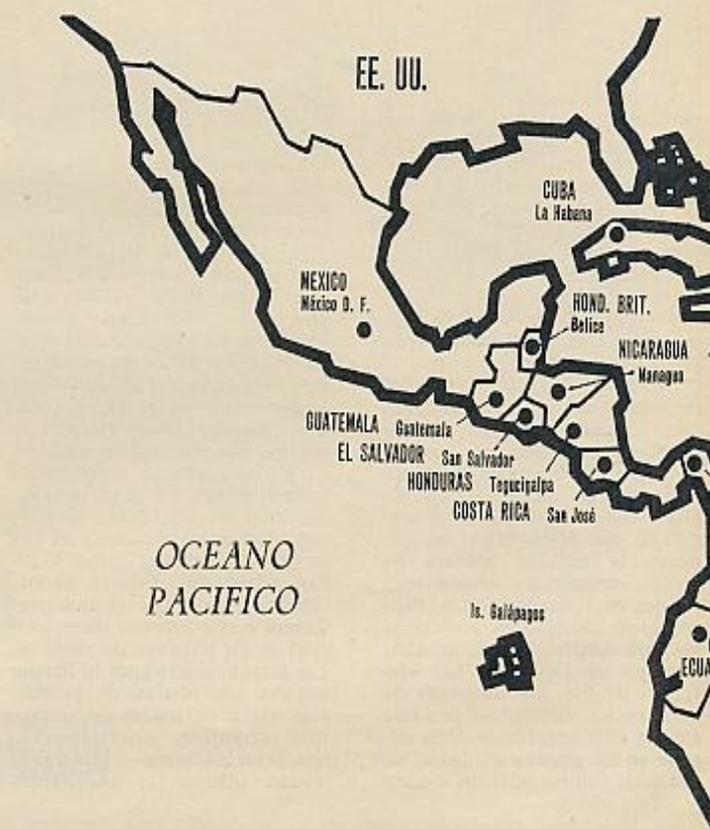
ración Nacional): Sandino fue un héroe de la lucha contra la intervención americana en los años veinte. El principal dirigente del Frente, Carlos Fonseca Amador, fue detenido en Costa Rica hace unos meses; desde entonces las guerrillas conocen un período malo.

HAITI: 4.000.000 habitantes (164 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 2,3; consumo de energía, 32 kg. e. c. Cuatro diarios, 25.000 ejemplares. Seis mil televisores. ■ Desde 1957, la dictadura sanguinaria del «Presidente perpetuo» Duvalier («Papa Doc») mantiene el orden mediante el crecimiento de las prisiones y el aumento de los fusilamientos. En 1967 fue reprimido un intento de desembarco de exiliados en Estados Unidos. Desde entonces no cesan detenciones y ejecuciones. En la época de Kennedy se pensó que los Estados Unidos ayudarían a derribar el régimen. Posteriormente lo ampararon. Nelson Rockefeller, enviado de Nixon, se fotografió abrazando a Duvalier. Los movimientos guerrilleros y rebeldes están en estrecha colaboración con los de la República Dominicana.

REPUBLICA DOMINICANA: 3.500.000 habitantes (71 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,5; consumo de energía, 209 kg. e. c. Cinco diarios, 86.000 ejemplares. Veinticinco mil televisores. ■ Después de la intervención de los Estados Unidos para impedir el regreso del Presidente Bosch, el país estuvo ocupado por una fuerza «interamericana» hasta septiembre de 1966. El clima no ha cesado de ser explosivo, y menudean los atentados y la agitación. Los grupos más importantes de resistencia son el M 14 (Movimiento del 14 de Junio), de tendencia castrista, y el Movimiento Popular, considerado como prochino.

COSTA RICA: 1.500.000 habitantes (28 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 4,2; consumo de energía, 306 kg. e. c. Seis diarios, 110.000 ejemplares. Cincuenta mil televisores. ■ Algunos encuentros armados en el campo. Los movimientos revolucionarios son más bien procedentes de Nicaragua y Panamá. El Ejército y la policía de Costa Rica colaboran con los de sus vecinos para ayudarles a la represión.

PANAMA: 1.300.000 habitantes (16 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,2; consumo de energía, 1.115 kg. e. c. Diez diarios, 120.000 ejemplares. Setenta mil televisores. ■ El problema esencial es el del Canal: los Estados Unidos ocupan sus orillas. Los movimientos pro-liberación del Canal de Panamá son continuos. Los Estados Unidos mantienen importantes tropas que evitan movimientos revolu-



cionarios. En los campos de entrenamiento de Panamá se preparan los oficiales especializados en la lucha contra la subversión.

COLOMBIA: 20.000.000 habitantes (16 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,2; consumo de energía, 540 kg. e. c. Veintiséis diarios, 781.000 ejemplares. Cuatrocientos mil televisores. ■ «Si Jesucristo viniese a Colombia, tomaría la metralleta para acabar con tanta injusticia», decía el padre Camilo Torres, muerto en combate en 1965, con las guerrillas del ELN (Ejército de Liberación Nacional), de tendencia castrista. Otra gran organización revolucionaria es el FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas), salidas del partido comunista y luego distanciadas de él. El EPL (Ejército Popular de Liberación) es de tendencia maoísta. MOIR (Movimiento Independiente Revolucionario) se dice ajeno a las luchas ideológicas. Está dirigido por dos profesores. La violencia y la lucha son compañeras continuas de la vida política colombiana desde que en 1948 la guerra civil por la democracia costó quinientos mil muertos.

VENEZUELA: 10.000.000 habitantes (10 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,6;

consumo de energía, 3.000 kg. e. c. Treinta y tres diarios, un millón de ejemplares. Setecientos mil televisores. ■ Douglas Bravo es el jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Desde las montañas intenta reactivar un movimiento armado, que tuvo su gran momento en 1961. El Frente guerrillero Antonio José de Sucre está dirigido por Carlos Betancourt; tratan de unificarse en el CIR o Comité de Integración Revolucionaria, que se compone de tres columnas: José Leonardo Chirinis, Antonio José de Sucre y José Antonio Páez, y de organizaciones urbanas político-militares. Las relaciones de estos grupos revolucionarios con Cuba y Venezuela son alternativas. El partido comunista oficial (secretario general, Fabricio Ojeda) ha acusado a Douglas Bravo de «fraccionamiento de izquierda».

ECUADOR: 5.500.000 habitantes (18 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3,2; consumo de energía, 250 kg. e. c. Dieciocho diarios, 241.000 ejemplares. Cuarenta y cinco mil televisores. ■ En 1966, los militares anti-castristas cedieron el poder a un centrista, Arosamena; en 1968 pasó a José Velasco Ibarra, conservador católico, cuatro veces Presidente de la República. Los escasos grupos

en America



rebeldes no inquietan demasiado a las autoridades.

PERU: 13.000.000 habitantes (9 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3; consumo de energía, 600 kg. e. c. Cincuenta diarios, 500.000 ejemplares. ■ Hugo Blanco intentó levantar un movimiento guerrillero rural en 1965. Fue escasamente seguido por los indios y los campesinos pobres. Asaltaron algunas propiedades en el Cuzco y fueron dispersados y detenidos. Hugo Blanco está en la cárcel. El MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) está formado por estudiantes y por intelectuales; actúa en Lima.

BRASIL: 84.000.000 habitantes (10 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 3; consumo de

energía, 390 kg. e. c. Doscientos veintisiete diarios, 2.606.000 ejemplares. Tres millones de televisores. ■ El año pasado murió Carlos Marghela, dirigente del partido comunista revolucionario, y fue sustituido por Joaquín Ferreira, que coordina el ALN (Acción de Liberación Nacional), bajo el cual se agrupan numerosas organizaciones guerrilleras, especialmente el MR 8 (Movimiento Revolucionario del 8 de Octubre), compuesto principalmente de estudiantes. Otra organización importante es el VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria), que dirige el capitán Carlos Lamarca. Lamarca fundó este movimiento al huir de su cuartel con un camión cargado de armas y un grupo de soldados. Se intenta unificar estos dos grupos

en uno solo. Ya han actuado juntos: el secuestro del embajador de Alemania en Río fue obra de dos grupos. Lamarca explica así los secuestros: «Mientras el gobierno utilice la tortura de una manera sistemática, no tendremos otro recurso para liberar a nuestros camaradas. Si los diplomáticos son capaces de vivir en buena inteligencia con un gobierno que tortura, también pueden vivir unos cuantos días en nuestra compañía». El Escuadrón de la Muerte es una organización terrorista de extrema derecha, a la que se atribuyen varios cientos de asesinatos de personas de la oposición o relacionadas con las guerrillas.

BOLIVIA: 3.800.000 habitantes (3 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 1,4; consumo de energía, 200 kg. e. c. Nueve diarios, 95.000 ejemplares. ■ A finales de 1967 quedó liquidada la guerrilla que había implantado «Che» Guevara, al mismo tiempo que se practicaban cientos de detenciones en los medios urbanos. Parece que la idea principal del comandante Guevara era la de que el campo de entrenamiento de Nanchahuazu formase un centro guerrillero panamericano capaz de combatir en Argentina, Brasil y Paraguay. La exterminación de esta guerrilla ha modificado en todo el continente las ideas sobre la lucha armada rural. Actualmente, la resistencia armada en Bolivia es escasa. Un secuestro, en agosto, de dos técnicos alemanes hace pensar en un renacimiento guerrillero.

PARAGUAY: 2.100.000 habitantes (15 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 2,7; consumo de energía, 130 kg. e. c. Ocho diarios. ■ Se dice que Paraguay tiene la mejor policía política de toda América y el Ejército más conservador: son creaciones del dictador Stroessner. Los grupos guerrilleros han actuado generalmente desde países vecinos, buscando en ellos refugio tras sus acciones. Así nació el Movimiento del 14 de Mayo, tras una incursión realizada en 1960. Fue desmantelado, y sus dirigentes están en la cárcel: hoy tiene una vida latente. Oscar Creydt intentó formar un Frente de Liberación Nacional dentro del partido comunista, pero éste le desautorizó. Decenas de millares de paraguayos viven en el exilio en Brasil y la Argentina.

CHILE: 9.000.000 habitantes (11 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 2,3; consumo de energía, 1.200 kg. e. c. Cuarenta y tres diarios, un millón de ejemplares. Sesenta mil televisores. ■ El reformismo democrático de Eduardo Frei ha contenido, al parecer, la tendencia a la violencia, pero a medida que se aproximan las elecciones presidenciales, las posiciones se

radicalizan. Se habla insistentemente de un golpe militar, dirigido por el general Viaux, y la izquierda organiza manifestaciones y huelgas generales para mostrar su fuerza y su posibilidad de respuesta ante un asalto al poder. Un grupo socialista revolucionario mantiene la posibilidad de organizar guerrillas; para el partido comunista, en cambio, «no hay sitio para las guerrillas en Chile».

URUGUAY: 2.749.000 habitantes (15 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 1,4; consumo de energía, 1.000 kg. e. c. Treinta y cinco diarios, 800.000 ejemplares. Doscientos mil televisores. ■ Los Tupamaros representan hoy el movimiento más fuerte y mejor implantado de toda Hispanoamérica. Su nombre oficial es el de Movimiento Nacional de Liberación (MNL), fundado por Raúl Sendic, hoy en prisión. Parece que la dedicación de Sendic a la guerrilla nació tras una entrevista clandestina con el comandante Guevara en Montevideo, en 1966. Tupamaros son los que han creado la táctica y la estrategia de la guerrilla urbana. (Véase TRIUNFO, núm. 429.) Otro movimiento es el FARO (Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales). El secretario general del partido comunista uruguayo, Rodney Arismendi, mantiene la oposición a la lucha armada y es partidario de soluciones de compromiso. Arismendi pasa por ser el eje de la ortodoxia comunista en América Latina.

ARGENTINA: 23.000.000 habitantes (8 por kilómetro cuadrado); tasa de crecimiento, 1,6; consumo de energía, 1.341 kg. e. c. Ciento setenta y un diarios, tres millones de ejemplares. Un millón seiscientos mil televisores. ■ Los movimientos que intentan la lucha armada en Argentina son los más recientes de Hispanoamérica. Han surgido como consecuencia del régimen dictatorial que ha cerrado todas las válvulas de expansión política en un país donde se deterioran simultáneamente la economía nacional y los presupuestos familiares. Las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) han surgido hace un año aproximadamente: se dicen justicialistas. El PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) es considerado como trotskysta y su objetivo es la creación de un ejército del pueblo. El FAL (Frente Argentino de Liberación) está compuesto por comunistas disidentes del partido. El secuestro y asesinato del general Aramburu parece más bien una intriga de alta política que una acción de estos grupos. Se sospecha que los Montoneros no existen en realidad, sino que son una proyección de la «policía paralela» para justificar algunos hechos y para poder tomar medidas represivas.

El "big stick" (gran bastón), propuesto por Teodoro Roosevelt como forma de aproximación a Hispanoamérica, se estiliza en las porras de la represión policial en el Perú.



La "favela", reverso del superlujo disfrutado por una minoría de privilegiados, alberga a los que tan sólo perciben de la renta nacional porcentajes de miseria.



MAPA DE LA REVOLUCION

(Viene de la página 21)

La intervención norteamericana en Santo Domingo hizo ver claramente que todos los movimientos reformistas eran inútiles. Pero las guerrillas no dieron buenos resultados. La consigna emitida en La Habana de crear varios Vietnams en el continente no pudo prosperar. Una división creciente fue separando en todo el continente dos tipos de resistencia revolucionaria: la comunista ortodoxa, que espera «condiciones objetivas» y resultados de la «coexistencia pacífica» internacional, que cree en la posibilidad de destruir los sistemas desde dentro, y los que creen en la «revolución en la revolución», en que hay que cambiar los métodos clásicos. Los comunistas creen que no son posibles otro Vietnam ni otra Cuba, porque las condiciones revolucionarias nunca se repiten de la misma forma. Los malos resultados de las guerrillas rurales parecían dar la razón a los ortodoxos, pero la aparición de dos tipos de movimientos nuevos vuelve a plantear el problema de la «revolución en la revolución». Uno de estos movimientos es el de las guerrillas urbanas; el otro, el que los expertos de Washington llaman «anarquía proletaria». El más visible ejemplo de la guerrilla urbana es el de los «Tupamaros». En cuanto a la «anarquía proletaria», es el conjunto de huelgas, motines, manifestaciones o agitaciones que

mantienen las masas en continua actividad y que, en un momento dado, pueden suministrar una revolución espontánea.

El «nuevo nacionalismo»

Durante muchos años, las oligarquías latinoamericanas han estado enteramente colocadas al lado de los Estados Unidos, mientras todos los grupos revolucionarios se mostraban antiyanquis. Los grandes intentos de nacionalización de las riquezas han sido hechos por Gobiernos con mayor o menor tendencia a la izquierda, deshechos por Gobiernos de tendencia al autoritarismo de derechas. Desde hace algún tiempo ha aparecido un «nuevo nacionalismo», que trata de quitar a la revolución el gran tema antiyanqui. Los golpes de Estado de Bolivia y Perú y sus nuevos regímenes militares tuvieron ese aspecto. El principio estuvo en Chile, con Eduardo Frei. La «chilenización» del cobre significaba no una nacionalización en el sentido absoluto de la palabra, sino un intento de predominio del capital nacional y de la política nacional sobre las minas. «Quien controla el cobre, controla Chile —decía el embajador de Chile en los Estados Unidos, Radomiro Tomín, para explicar su gestión—. No ofrecemos hacer salir de Chile las compañías cupreras norteamericanas, sino tratar, prime-

ro, de llegar con ellas a un acuerdo para una nueva política del cobre en la que los intereses legítimos de los inversionistas extranjeros fueran debidamente respetados, pero, al mismo tiempo, estuviesen claramente subordinados al interés de Chile...». En México se ha intentado una «mexicanización» que permitiese «el control de las decisiones», como dice Celso Furtado, economista brasileño que enseña en la Universidad de Yale: «La fórmula permite que los países participen en el control de las decisiones sin pagar el precio de perder el mercado extranjero». Esta fórmula tenía el inconveniente de inquietar a los Estados Unidos y, al mismo tiempo, ser considerada por los grupos revolucionarios como una falsa medida. Las grandes compañías norteamericanas son enormemente conservadoras. No creen que la inversión de sus capitales pueda estar defendida de otra manera que no sea mediante el control político: el de las empresas y el del país donde están radicadas. Las fórmulas peruana y boliviana han ido más lejos: las expropiaciones mediante indemnización. Esta es otra fórmula de sustitución de la revolución.

Los cerebros huidos

Los grupos conservadores creen que las grandes industrias no podrán funcionar sin participación

de capital extranjero, pero tampoco sin participación de «cerebros extranjeros»: los técnicos que dirigen las empresas. ¿No los hay autóctonos? Sí, pero se van a los Estados Unidos, que, a su vez, envía los suyos a Hispanoamérica... Hace unos años, un periódico argentino decía que la ayuda de la República Argentina a los Estados Unidos es superior a la de los Estados Unidos a la Argentina, y evaluaba en cien millones de dólares el valor de los cerebros donados. En Argentina, la formación de un buen profesional cuesta 20.000 dólares; en México, 17.500; en Chile, 10.000. En la Argentina funciona el Instituto Torcuato di Tella, especializado en este problema; calcula que cada año, desde 1961, mil técnicos abandonan el país para dirigirse a los Estados Unidos. En Chile se ha visto la emigración no sólo de técnicos, sino también de obreros especializados entre los veintisiete y treinta y un años de edad —a los años de mayor rendimiento—. En Uruguay se ha denunciado que el 15 por 100 de los estudiantes de Medicina que terminan la carrera se van a ejercer a los Estados Unidos. Las compañías norteamericanas implantadas en la América Latina no pagan a los técnicos contratados en el país más salario que el normal en dicho país, pero a los que importan les abonan el salario correspondiente a los Estados Unidos. ■ J. A.